

## (Ciber) Violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos durante el confinamiento por COVID-19

(Ciber) Dating Violence in Mexican Adolescents  
During Confinement due to COVID-19

*Monica Fernanda Medina Espindola*

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México

 <https://orcid.org/0009-0002-7723-4908>

Correspondencia: monica.medinae@alumno.buap.mx

*José Luis Rojas-Solís*

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México

 <https://orcid.org/0000-0001-6339-4607>

Correo electrónico: joseluis.rojas@correo.buap.mx

*Ignacio Méndez-Balbuena*

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México

 <https://orcid.org/0000-0002-3054-4944>

Correo electrónico: ignacio.mendez@correo.buap.mx

### **Resumen**

*La presente investigación tiene como objetivo analizar la violencia en el noviazgo de adolescentes durante la pandemia por COVID-19, por ello se realizaron análisis explicativos para determinar la función de variables como la autoestima, los tipos de apego, celos o resolución de conflictos en la perpetración o victimización de violencia. Se realizó un estudio cuantitativo con alcances asociativos y predictivos, de corte transversal y ex post facto. Participaron 390 adolescentes mexicanos, de los cuales 229 fueron mujeres y 161 hombres, con una edad media de 16.75 años ( $DE=1.25$ ). Se realizaron análisis estadísticos descriptivos, la prueba de Kolmogorov-Smirnov, el índice de Alfa de Cronbach, la Prueba de rangos de U de Mann-Whitney y el índice de correlación de Spearman. Entre los resultados destaca que la prevalencia de la violencia fue baja y en las dife-*

*rencias por sexo de las variables incluidas se observa que en la muestra de las mujeres destacó la implicación cometida y en los hombres la violencia física perpetrada y sufrida. Con respecto a la asociación entre las variables, sobresalió el carácter bidireccional de la violencia para ambos sexos. Por medio de modelos predictivos una de las variables que resaltó fue la implicación cometida en la resolución de conflictos. Por ello, se considera necesario seguir con los esfuerzos en la prevención de la violencia que incluya a ambos sexos a través del aprendizaje de formas sanas de solución de conflictos, así como el trabajo psicológico individual sobre el apego ansioso y los celos.*

*Palabras clave: Violencia en el noviazgo, COVID-19, adolescente, resolución de conflictos, apego, celos.*

### **Abstract**

*This research aimed to analyze dating violence among adolescents during the COVID-19 pandemic. Explanatory analyses were conducted to determine the role of variables such as self-esteem, attachment styles, jealousy or conflict resolution in the perpetration or victimization of violence. A quantitative study with associative and predictive scope, using a cross-sectional and ex post facto designs was carried out. The study included 390 Mexican adolescents, of whom 229 were female and 161 were male, with a mean age of 16.75 years (SD=1.25). Descriptive statistical analyses were performed along with the Kolmogorov-Smirnov test, Cronbach's Alpha index, Mann-Whitney U test and Spearman's correlation. Among the results, it was notable that the overall prevalence of violence was low. Regarding gender differences in the included variables, the data showed that among females committed involvement was more prominent, while among males, physical violence, both perpetrated and experienced, stood out. Regarding the association between the variables, the bidirectional nature of violence was significant for both genders. Predictive models highlighted that one of the most relevant variables was committed involvement ( $p=.00$ ) in conflict resolution. Therefore, continued efforts in the prevention of violence are considered necessary, through the teaching of health conflict resolution strategies and individual psychological work on anxious attachment and jealousy.*

*Keywords: Dating violence, COVID-19, adolescent, conflict resolution, attachment, jealousy.*

### **Introducción**

La adolescencia se caracteriza por diversos cambios biológicos, psicológicos

y sociales, los cuales pueden generar crisis, contradicciones, etc. (Borrás, 2014; Hidalgo, & Ceñal, 2014; Moreno, 2007). Es precisamente en esta etapa cuando

los y las jóvenes inician con sus primeras relaciones de pareja donde, lamentablemente, puede ocurrir la violencia en el noviazgo. Esta violencia puede entenderse como una amenaza o acción por parte de uno de los miembros de la diada hacia la otra persona con quien se comparte la relación afectiva sin un vínculo marital, con la intención de ocasionar daño en su integridad física, psicológica y/o sexual para controlar o dominar a la víctima (Alarcón-Vásquez et al., 2022; Castro, & Casique, 2010; Meneses, & Herrera, 2019).

Sin embargo, en ocasiones se tiene la idea de que sólo las personas casadas son quienes sufren violencia (González-Ortega et al., 2008), lo cual es erróneo y puede comprobarse a través de la evidencia empírica presentada por algunas investigaciones, en donde se hace mención de que la violencia de pareja puede presentarse a través de diversos medios, formas y desde edades tempranas. Actualmente uno de los medios que destaca en la reproducción de la violencia es el Internet, medio por el cual los adolescentes pueden ejercer violencia de diferentes maneras (Muñiz et al., 2015). Por lo tanto, es importante darle la atención necesaria a este fenómeno, ya que durante la etapa de la adolescencia los individuos comienzan a generar una idea acerca de cómo son o deben ser las relaciones interpersonales, sobre todo, de pareja, creencias que suelen acompañarlos e influir en su vida adulta (Arroyave, 2018).

Por otra parte, entre los tipos más frecuentes de violencia en el noviazgo destaca la psicológica, la cual ocurre cuando un miembro de la pareja intenta generar en

la víctima sentimientos de desvalorización, culpa, intimidación o sufrimiento (Labrador et al., 2004). En segundo lugar, puede señalarse a la violencia física que implica agresión física a través de pellizcos, bofetadas hasta palizas o la muerte (Capaldi et al., 2012). Cabe mencionar que, cuando este tipo de violencia se presenta, el agresor ya ha establecido una forma violenta de interacción con la víctima (Cantera et al., 2009; Monreal-Gimeno et al., 2014). Finalmente, puede mencionarse la violencia sexual, es decir aquellos actos constantes u ocasionales donde un miembro de la pareja realiza prácticas sexuales sin el deseo o consentimiento del otro, provocando dolor y daño, e implican cualquier tipo de violencia dirigida contra la sexualidad (Sosa-Sánchez, & Menkes-Bancet, 2016). No obstante, hoy en día nuevas formas de violencia han hecho su irrupción en las parejas de adolescentes y jóvenes, por ejemplo, la ciber violencia, donde se hace uso de la tecnología y dispositivos electrónicos para abusar y/o controlar a la pareja (Montero-Fernández et al., 2022; Hidalgo-Rasmussen et al., 2020).

Es importante destacar que en ocasiones la relación no se termina con las primeras muestras de violencia debido a algunas idealizaciones como que el agresor cambiará o que el amor lo puede todo, cuestiones que suelen estar arraigadas desde el núcleo familiar o construirse a través de la información recibida por los medios de comunicación (González y Santana, 2001; Rubio-Garay et al., 2015).

Ahora bien, los factores asociados a la violencia pueden ejercer cuatro funciones:

1) precipitante, que puede acelerar o provocar un episodio de violencia; 2) facilitador, aumentando la probabilidad de ser víctima o perpetrador de la violencia; 3) mediador o modulador de la relación entre variables y violencia; y, finalmente, 4) inhibidora o protectora, ayudando a disminuir la probabilidad de cometer o sufrir violencia (Rubio-Garay et al., 2015).

En ese sentido, algunos autores han destacado a la baja autoestima como un factor de riesgo para sufrir violencia ya que, ésta en conjunto con la violencia pueda hacer que esta última no se perciba como tal confundiendo con muestras de interés o amor logrando que las personas involucradas normalicen algunas conductas violentas y no sean conscientes de la gravedad de las mismas (Alarcón-Vásquez et al., 2022; Galicia et al., 2013); no obstante, hay quien señala su carácter de factor protector cuando se tiene una autoestima alta (Rodríguez et al., 2011).

Por otro lado, el estilo de apego que tenga el adolescente podría influir en la violencia recibida durante sus relaciones de pareja. Algunas investigaciones han sugerido que las personas con apego seguro probablemente no permitan que su pareja efectúe conductas violentas hacia ellos debido a algunas de sus características como su capacidad de comprometerse sin arriesgar su personalidad e integridad, además de su auto-valía y sus herramientas efectivas para la resolución de conflictos como la comunicación asertiva; este conjunto de cualidades pueden lograr que el individuo identifique más rápido la violencia y por ende salga de esa

relación; pero si se tiene apego ansioso probablemente se tenga temor al abandono lo cual podría aumentar el riesgo de ser víctima de la violencia pues, es probable que se vean como merecedores de la misma (Artavia y Carranza, 2019; Guzmán et al., 2016).

En el caso de los celos, es importante señalar que puede existir su gran normalización dentro de las relaciones adolescentes que no se ven como conductas controladoras, sino como una muestra de afecto hacia el otro donde, incluso, se puede pensar que la falta de estos es desinterés (Marcos, & Isidro, 2019).

Por otro lado, existen diversos estudios que señalan a las tácticas de solución de conflictos como un factor clave en la presentación o evitación de conductas violentas. Por esta razón, el uso de tácticas relacionadas con la implicación se asocia con la mayor presencia de violencia, incluso la falta de comunicación y una solución inadecuada a los problemas puede generar en el individuo la necesidad de control hacia la pareja lo cual está relacionado con los celos. De la misma manera que las tácticas positivas de solución de conflictos se presentan como un factor protector ante la violencia (Póo, & Vizcarra, 2008; Bonache et al., 2016; Sánchez et al., 2018).

Por todo lo anterior, el objetivo de este estudio es analizar la presencia y relación causal entre factores personales (autoestima, estilo de apego y celos) e interpersonales (tácticas de solución de conflictos) con la violencia en el noviazgo

en una muestra de adolescentes durante el confinamiento por COVID-19.

## **Método**

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y de corte transversal, con alcance asociativo y explicativo.

## **Muestra**

Este estudio fue realizado con muestra no representativa y seleccionada por conveniencia, donde participaron un total de 390 estudiantes de una escuela de educación pública media superior de la ciudad de Puebla (México), tanto del grupo vespertino como matutino, y de todos los grados, donde 229 fueron mujeres y 161 hombres, la edad promedio fue 16.75 años ( $DE= 1.25$  años). Los criterios de inclusión fueron: 1) ser alumnos activos de la preparatoria, 2) tener entre 15 y 20 años y 3) tener o haber tenido una relación de noviazgo/free/amigovios.

## **Instrumentos**

*Datos sociodemográficos.* Está conformado por doce ítems que recopilan información acerca de: sexo, edad, nombre de la institución donde estudia, curso, turno, grupo, si tiene o tuvo una relación de pareja, a qué edad tuvo su primera relación de pareja, cuántas parejas sentimentales han tenido, sexo de su pareja o expareja, tiempo de relación y qué tipo de pareja era, es decir novio/a, free, amigovio/a, amigo/a con derechos.

*Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos.* Para la presente investigación se utilizó la versión adaptada para la población mexicana por Rojas-Solís et al. (2019). Esta escala evalúa la manera en la cual el individuo se aproxima al conflicto dependiendo de la situación por la que esté pasando a través de dos factores: 1) la solución positiva en el conflicto conformado por 4 ítems y 2) implicación directa en el conflicto constituido por 8 ítems. Este inventario tiene una escala de respuesta tipo Likert con 5 opciones de respuesta, 1= Nunca, 2= Rara vez, 3= Frecuentemente 4= Casi siempre y 5= Siempre.

*Escala de Autoestima de Rosenberg.* Adaptada a la población mexicana por Álvarez et al. (2010), está conformada por 10 ítems, 5 de los cuales son inversos (2, 5, 8, 9 y 10, respectivamente) evalúa los niveles de autoestima que se presentan en las personas, que pueden ir desde elevada, promedio y baja. Cabe mencionar que es unifactorial y no contiene subescalas; su formato de evaluación es de tipo Likert donde 1= Muy desacuerdo, 2= En desacuerdo, 3= De acuerdo y 4= Muy de acuerdo.

*Escala de Estilos de Apego adulto.* Evalúa el tipo de apego que una persona presenta dentro de una relación de pareja, los cuales ayudan a evaluar tres tipos de apego: el apego evitante, conformado por 7 ítems, apego ansioso evaluado por 8 ítems y el apego seguro que es evaluado por 6 ítems, siendo así 21 reactivos en total. Este cuestionario es respondido a partir de una escala Likert de 5 puntos, donde 1=

Totalmente de acuerdo, 2= De acuerdo, 3= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4= En desacuerdo, 5= Totalmente en desacuerdo, lo cual refiere que, a menor puntaje, existe un mayor acuerdo con estas conductas (Márquez, et al., 2009).

*Escala de Adicción al Amor en Adolescentes, Subescala de Celos.* Esta escala está validada para México (Retana, & Sánchez, 2005) y evalúa la adicción al amor a través de diversos factores: factor 1: Dependencia, factor 2: Necesidad apremiante, factor 3: Alivio, factor 4: Celos, factor 5: fisiológico, factor 6: emociones negativas, factor 7: No adicción, factor 8: Cuidado de la relación, factor 9: Obsesión y factor 10: Resistencia. Sin embargo, para este trabajo de investigación sólo se hizo uso de la subescala de celos conformada por 4 ítems, su escala es de tipo Likert con 5 opciones de respuesta, donde 1= Totalmente en desacuerdo, 2= En desacuerdo, 3= Ni en desacuerdo ni de acuerdo, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo. Es importante señalar que ciertamente hay otras escalas más extensas para la evaluación de esta variable, no obstante, la elección de esta subescala breve se debió a la consideración del tamaño del cuestionario total que contestaron las y los participantes.

*Inventario de Violencia en el Noviazgo de Adolescentes para Jóvenes Mexicanos (VADRI-MX).* Se hizo uso de su versión validada para México VADRI-MX por Aizpitarte y Rojas-Solís (2019). Este instrumento permite evaluar la violencia física, verbal-emocional, sexual,

relacional y amenazas, a través de seis subescalas: subescala 1: Violencia verbal, subescala 2: Control virtual, subescala 3: Aislamiento, subescala 4: Violencia relacional, subescala 5: Violencia sexual, subescala 6: Violencia física. Tiene una escala de respuesta Likert de 10 puntos, donde 1= Nunca y 10= Siempre.

*CDAQ Cuestionario de Abuso Online en el Noviazgo.* La adaptación para la población mexicana por Hidalgo-Rasmussen et al. (2020), evalúa la frecuencia de victimización y perpetración de la violencia ocurrida durante el último año a través de dos factores: 1) control y 2) agresión directa. Está conformado por 40 ítems y su formato de evaluación es de tipo Likert de 6 puntos, donde 1= Nunca. Esto nunca ha pasado en nuestra relación, 2= No en el último año, pero si anteriormente, 3= Rara vez. Ha ocurrido en 1 o 2 ocasiones, 4= A veces. Ha ocurrido entre 3 y 10 veces, 5= Con frecuencia. Ha ocurrido entre 11 y 20 ocasiones y 6= Casi siempre. Más de 20 veces.

### **Procedimiento**

En primera instancia se contactó con la directora de la institución para solicitar el acceso para la participación del alumnado. Después se realizó una breve presentación para informar el objetivo de la investigación ante la Academia de Psicología y una vez explicado, se obtuvo el permiso para aplicar el cuestionario de manera online alojado en Google forms, cuyo tiempo de respuesta fue de 20 minutos aproximadamente.

Con la finalidad de cumplir con los aspectos éticos, al inicio del cuestionario se presentó una página que contenía los objetivos de la investigación, así como un consentimiento informado, en formato breve y extenso, a través de un ítem que permitía, o no, el acceso al resto del instrumento. En ese sentido, se aseguró el anonimato, confidencialidad y voluntariedad de la participación. Los y las participantes no obtuvieron ninguna recompensa al responder el cuestionario. De igual manera, se consideraron los lineamientos sobre investigación con seres humanos señalados en el Código Ético del Psicólogo (Asociación Mexicana de Psicología, 2009) y la Declaración de Helsinki establecida por la Asociación Médica Mundial en 1964 (Manzini, 2000). El proyecto de investigación fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Psicología donde están adscritos los autores (SIEP: 165/2023).

### ***Análisis estadísticos***

Se realizaron los análisis estadísticos descriptivos para obtener la frecuencia, media, desviación típica, y porcentaje. Con el objetivo de conocer la normalidad de la distribución de datos se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov y para determinar la fiabilidad de los instrumentos implementados, el índice de Alfa de Cronbach. Para evaluar las diferencias por sexo se realizó la Prueba de rangos de U de Mann-Whitney y para la asociación entre variables se utilizó la correlación no paramétrica de Spearman, en donde el coeficiente

de correlación  $r$  se consideró:  $r=0.1$ = pequeño;  $r=0.3$ = mediano y  $r=0.5$ =grande (Domínguez-Lara, 2018; Salvador et al., 2017). Los análisis se realizaron en el programa estadístico SPSS (versión 26). Por último, se realizó en el programa AMOS (Arbuckle, 2019), la estimación de modelos de ecuaciones estructurales, los cuales permitieron evaluar el efecto y las relaciones entre múltiples variables.

### **Resultados**

A partir de análisis descriptivos se observa que entre las medias de los puntajes las que más se distinguieron fueron para ambos sexos: Las tácticas positivas de solución de conflictos, la autoestima, el apego ansioso, así como el control virtual sufrido o la violencia relacional sufrida; mientras que los puntajes más bajos se encontraron en la agresión cometida por medios electrónicos o la violencia sexual y física perpetradas.

Se realizó una prueba t de muestras independientes (Tabla 1) para comparar los puntajes entre mujeres y hombres para todas las variables implicadas, es así como en la implicación cometida se encontró una diferencia significativa en los puntajes de las mujeres en comparación con los hombres; mientras que los hombres obtuvieron mayores puntajes en otras variables como la autoestima, el apego ansioso, el control virtual perpetrado, la violencia física perpetrada, la violencia verbal sufrida y la violencia física sufrida.

**Tabla 1.**  
**Principales estadísticos descriptivos y comparación entre sexos en las diversas variables incluidas**

	<i>n</i>	$\bar{x}$	<i>DE</i>	<i>Rango</i>	<i>U</i>	<i>P</i>	<i>r</i>
<b>Implicación cometida</b>	M 229	1.87	.58	<b>214.23</b>	14146.000	<b>.00</b>	.02
	H 161	1.65	.51	168.86			
<b>Implicación sufrida</b>	M 229	1.97	.83	191.33	17479.500	.38	.00
	H 161	2.03	.84	201.43			
<b>Positiva cometida</b>	M 229	3.52	.78	192.41	17727.000	.51	.00
	H 161	3.57	.84	199.89			
<b>Positiva sufrida</b>	M 229	3.26	.97	196.89	18116.000	.77	.00
	H 161	3.29	.97	193.52			
<b>Autoestima</b>	M 229	3.32	.60	187.31	16558.500	.08	.01
	H 161	3.43	.64	207.15			
<b>Apego seguro</b>	M 229	1.95	.80	195.45	18422.000	.99	.00
	H 161	2.00	.90	195.58			
<b>Apego evitativo</b>	M 229	3.70	.83	187.44	16588.000	.09	.00
	H 161	3.84	.80	206.97			
<b>Apego ansioso</b>	M 229	3.47	.82	<b>209.99</b>	15116.000	<b>.00</b>	.0
	H 161	3.23	.77	174.89			
<b>Celos</b>	M 229	2.16	1.38	184.53	15922.500	<b>.02</b>	.00
	H 161	2.38	1.31	<b>211.10</b>			
<b>Violencia verbal sufrida</b>	M 229	1.54	1.07	188.41	16812.000	.12	.02
	H 161	1.62	1.13	205.58			
<b>Violencia verbal perpetrada</b>	M 229	1.15	.33	202.93	16733.000	.06	.00
	H 161	1.10	.26	184.93			
<b>Control virtual sufrido</b>	M 229	2.04	1.72	186.92	16470.500	.06	.00
	H 161	2.13	1.61	207.70			
<b>Control virtual perpetrado</b>	M 229	1.34	.62	188.48	16826.000	.11	.02
	H 161	1.56	.94	205.49			
<b>Aislamiento sufrido</b>	M 229	1.59	1.57	191.07	17419.500	.26	.00
	H 161	1.61	1.45	201.80			

<b>Aislamiento perpetrado</b>	M 229	1.18	.49	193.51	17978.500	.57	.00
	H 161	1.20	.59	198.33			
<b>Violencia relacional sufrida</b>	M 229	1.87	1.66	192.78	17812.000	.53	.00
	H 161	1.90	1.58	199.37			
<b>Violencia relacional perpetrada</b>	M 229	1.41	.83	<b>205.78</b>	16080.500	<b>.00</b>	.00
	H 161	1.25	.64	180.88			
<b>Violencia sexual sufrida</b>	M 229	1.30	1.01	196.01	18318.500	.87	.00
	H 161	1.15	.42	194.78			
<b>Violencia sexual perpetrada</b>	M 229	1.01	.10	192.94	17848.000	.13	.00
	H 161	1.04	.27	199.14			
<b>Violencia física sufrida</b>	M 229	1.13	.58	184.28	15865.500	<b>.00</b>	.01
	H 161	1.33	.80	<b>211.46</b>			
<b>Violencia física perpetrada</b>	M 229	1.04	.18	190.00	17175.500	<b>.03</b>	.00
	H 161	1.09	.30	<b>203.32</b>			
<b>Control sufrido</b>	M 229	1.42	.75	194.84	18282.500	.88	.00
	H 161	1.37	.58	196.44			
<b>Control cometido</b>	M 229	1.71	.35	194.19	18135.000	.75	.00
	H 161	1.18	.37	197.36			
<b>Agresión sufrida</b>	M 229	1.17	.32	191.31	17475.000	.34	.00
	H 161	1.21	.39	201.46			
<b>Agresión cometida</b>	M 229	1.07	.14	199.00	17632.000	.38	.00
	H 161	1.07	.16	190.52			

**Nota.** T= Total de la muestra, M= Mujeres, H= Hombres,  $\bar{x}$ = Media, DE= Desviación Estándar, U= Valor Prueba U de Mann-Whitney, p= Significancia bilateral, r= Tamaño del efecto.

En lo concerniente a la asociación entre las variables predictoras, en las mujeres la resolución de conflictos en su perspectiva de implicación tanto sufrida como cometida ( $\rho = .53^{**}$ ) se relacionó significativamente; pero en los hombres la vinculación fue entre la resolución de conflictos en su faceta positiva sufrida y cometida ( $\rho = .66^{**}$ ). En ambos sexos se identificó una

correlación negativa entre el apego seguro con el evitativo en mujeres ( $\rho = -.58^{**}$ ) y hombres ( $\rho = -.56^{**}$ ). Ahora bien, con respecto a las correlaciones entre variables criterio se detectó una asociación entre el control virtual sufrido y el aislamiento sufrido en mujeres ( $\rho = .78^{**}$ ) y hombres ( $\rho = .83^{**}$ ). Finalmente, en el caso de las relaciones entre variables predictoras y

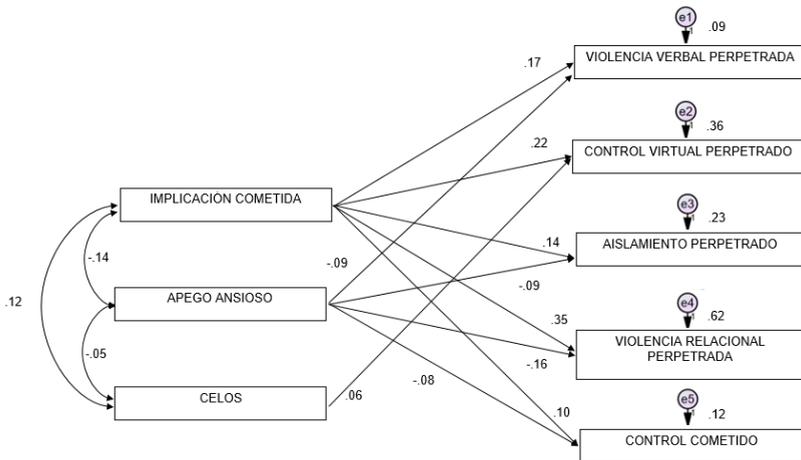
criterio también se halló una correlación común en ambos sexos donde la implicación sufrida se vinculó con la violencia verbal sufrida ( $\rho = .66^{**}$ ) y relacional sufrida ( $\rho = .54^{**}$ ) en las mujeres, mismo caso que en los hombres ( $\rho = .57^{**}$  y  $\rho = .55^{**}$ , respectivamente).

A partir de los resultados obtenidos se realizaron dos modelos de ecuaciones estructurales (Figura 1 y 2) para determinar la relación predictiva entre las variables tanto en la muestra de mujeres como en la de hombres; en ambos modelos se omitieron aquellas variables que no aportaron información relevante, tal es el caso de las variables que explicaban la violencia sufrida.

El primer modelo analiza las relaciones entre ocho variables observables para la muestra de las mujeres (véase Figura 1), explica el 17% de la varianza de la violencia verbal perpetrada, el 22% del control virtual,

14% de aislamiento perpetrado, 35% de la violencia relacional perpetrada y el 10% del control cometido, todo esto relacionado con la implicación cometida, mientras que, para el apego ansioso señala el -.09% de la violencia verbal y aislamiento, -.16% de violencia relacional y -.08% del control cometido, finalmente para los celos solo explica .06% del control virtual perpetrado. Los resultados reportan los siguientes valores en el estadístico *ji-cuadrado*,  $\chi^2 = 209.089$ ;  $gl = 15$ ;  $p = .000$ , mientras que, en la razón entre *ji-cuadrado* y grados de libertad,  $\chi^2/gl = 13.93$ , cabe mencionar que este valor en ambos modelos no es óptimo porque los datos no son normales. En cuanto al resto de las pruebas, los resultados siguientes muestran los índices de ajuste del Análisis Factorial Confirmatorio: *PGFI* = .32 (Goodness of fit index); *PCFI* = .21 (Comparative Fit Index); *RMSEA* = .23 (root mean square error of approximation); *SRMR* = .05 (Standardized Root Mean Square Residual).

**Figura 1.**  
**Factores asociados a la violencia en el noviazgo en mujeres**

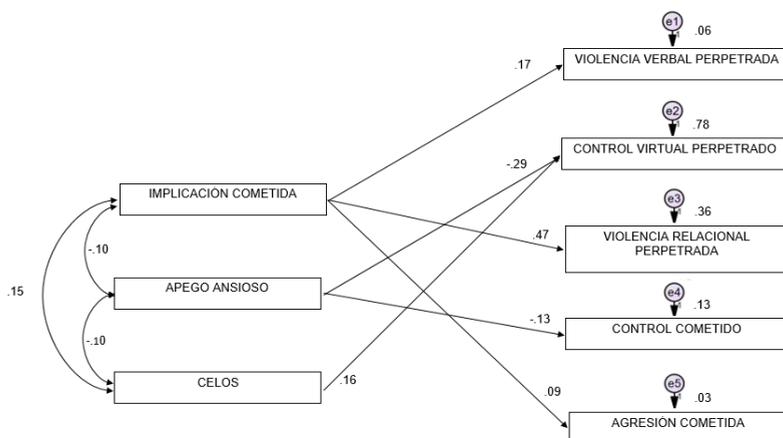


**Nota:**  $R^2$  = varianza explicada. Las flechas unidireccionales denotan regresiones significativas.

Ahora bien, para la muestra de los hombres, el modelo analiza las relaciones entre ocho variables (véase Figura 2), en el cual se explican los porcentajes relacionados con la implicación cometida donde el 17% de la varianza de la violencia verbal perpetrada, 47% de la violencia relacional y el .09% de la agresión cometida. En cuanto al apego ansioso señala el -.29% y -.13% del control virtual perpetrado y

control cometido. Los celos solo explican .16% del control virtual perpetrado. Los celos solo explican .16% del control virtual perpetrado. Los resultados reportan los siguientes valores en el estadístico *ji-cuadrado*,  $\chi^2=184.454$ ;  $gl=19$ ;  $p=.000$ , mientras que, en la razón entre *ji-cuadrado* y grados de libertad,  $\chi^2/gl=9.70$ . En cuanto al resto de las pruebas, los resultados de los estadísticos adicionales muestran lo siguiente: *PGFI*=.40; *PCFI*=.25; *RMSEA*=.23; *SRMR*=.04.

**Figura 2.**  
**Factores asociados a la violencia en el noviazgo en hombres**



**Nota:** R<sup>2</sup>= varianza explicada. Las flechas unidireccionales denotan regresiones significativas.

### Discusión

El objetivo de este estudio fue analizar la presencia y relación causal entre la autoestima, los estilos de apego, así como las tácticas de solución de conflictos con la violencia en el noviazgo en una muestra de adolescentes durante el confinamiento por COVID-19. En ese tenor, los hombres mostraron mayores puntajes en

la subescala de autoestima, un hallazgo similar a lo obtenido por De la Villa et al. (2017), donde el autoestima fue más baja en el caso de las mujeres; se trata de un resultado que puede tener una doble lectura, pues mientras en el caso de los hombres una autoestima alta puede fungir como factor protector ante la violencia (Rodríguez et al., 2011) no así en el caso de las mujeres, por lo que haría falta su

fortalecimiento, ya que, les ayudaría a tener mayor confianza en sí mismas y a afrontar de mejor manera algunas situaciones (Matud, 2004). Asimismo, los varones señalaron una mayor presencia de apego ansioso, resultado que es afín a lo indicado por García-Sánchez et al. (2017) aunque, por otra parte, estos resultados difieren con los presentados por Retana y Sánchez (2008), donde fueron las mujeres quienes presentan mayor apego ansioso. Este hallazgo puede deberse a que su muestra tiene algunas diferencias en comparación con la nuestra como: la edad de los participantes, escolaridad y estado civil. Sin embargo, se trata de un resultado muy importante, pues en dicho estudio, el apego ansioso ha sido señalado, como un factor asociado a cuestiones indeseables como los celos.

En el caso de las tácticas de solución de conflictos, las mujeres indicaron que en ocasiones pueden optar por la implicación, es decir, desde el conflicto y sin la disposición de solucionar el problema con una comunicación efectiva y asertiva; resultados en la misma línea de la pesquisa de García et al. (2016), quienes mencionan que años atrás esta situación difícilmente se observaba en las mujeres.

Ahora bien, la presente investigación aporta ciertos indicios de la presencia de violencia vivida por adolescentes dentro de sus relaciones de pareja, en ese sentido, encontramos que son los varones quienes señalan llevar a cabo más conductas violentas, como el control virtual cuestión que difiere en el estudio de Rodríguez y Rodríguez (2016), en

donde las mujeres revelaron una mayor aspiración por controlar y observar a su pareja. Esto puede deberse a que en este artículo la muestra fue muy diferente a la nuestra donde, además, la cantidad de mujeres que participaron fue ligeramente menor a los hombres.

Asimismo, se encontró que los hombres refieren ser víctimas y perpetradores de violencia física en sus relaciones de noviazgo. Este hallazgo es similar a lo encontrado por Graña et al. (2009) o por Martínez-Gómez et al. (2021), donde tanto hombres como mujeres usan de forma similar este tipo de violencia. Finalmente, se encontró que los varones indicaron ejercer con más frecuencia la violencia sexual, resultados afines a los señalados por Alegría y Rodríguez (2015), Graña et al. (2009) o González-Gijón y Soriano-Díaz (2021).

Por otra parte, los análisis correlacionales en las variables predictoras indicaron que, en la muestra de las mujeres, existió relación entre la resolución de conflictos desde la implicación tanto sufrida como cometida, lo cual podría deberse a que no se sabe resolver los conflictos desde la comunicación asertiva y por ello pueden recurrir a comportamientos abusivos, ya sean verbales o físicos (Correa, & Rodríguez, 2017). No obstante, para los hombres, esta vinculación se observó en la resolución positiva tanto sufrida como cometida, al parecer se comunican y atienden los conflictos de manera asertiva, donde se busca un acuerdo que considere sus necesidades y las de su pareja para fortalecer su vínculo (Sánchez et al., 2018). Ahora bien, para ambos sexos se

halló una correlación negativa entre el apego seguro con el evitativo, esto puede deberse a que estos tipos de apego son opuestos (Padilla, & Díaz-Loving, 2016).

Por su parte, entre las variables criterio se observó una asociación entre el control virtual sufrido y el aislamiento sufrido en ambos sexos, en ocasiones cuando la violencia ocurre de forma bidireccional se convierte en una interacción cotidiana, sin olvidar que las conductas de control son cada vez más frecuentes, especialmente durante la contingencia por COVID-19 (Rojas y Romero, 2022).

Finalmente, en cuanto a las variables predictoras y criterio se halló una correlación en ambos sexos entre la implicación sufrida y la violencia verbal y relacional sufrida. Este resultado está parcialmente en la línea de lo hallado por Rojas et al. (2019) y Bonache et al. (2016), donde los participantes más victimizados eran quienes más usaban la implicación, además los autores señalan que algunas dinámicas relacionales violentas se pueden sustentar en patrones de comunicación no adaptativas, lo cual tiene relación directa con lo hallado en la presente investigación.

Como se puede observar en la Figura 1 y 2, las variables predictoras de ambos modelos explicativos se repiten. Así, en primer lugar, encontramos a la implicación cometida, lo cual es similar a lo indicado por Bonache et al. (2016), quienes mencionan que los adolescentes que presentaban mayor perpetración se implicaban más a menudo en los conflictos, esto significa que probablemente solucione las peleas a través de la discusión,

diciendo cosas que no se querían mencionar, insultando, etc. (Rojas-Solís et al., 2019). Estos resultados difieren de los encontrados por García (2016), donde los y las participantes obtuvieron mayores puntajes en la negociación, que para nuestro caso es resolución positiva; esto puede deberse a que su muestra estuvo conformada por adultos y no por adolescentes y a que dentro de sus variables no se consideró la violencia.

En segundo lugar, encontramos al apego ansioso, el cual estuvo asociado a la perpetración de distintas violencias por ambos sexos, lo que podría explicarse si se considera que los individuos con apego ansioso pueden sentir una intensa necesidad de aceptación y cercanía por parte de su pareja para minimizar su idea de abandono, aumentando así la probabilidad de cometer violencia (Guzmán et al., 2016). Por su parte, Loinaz y Echeburúa, (2012) mencionan que las personas con un estilo de apego ansioso suelen tener algunas conductas de celos, pues temen perder a su pareja, lo cual, está relacionado directamente con los resultados obtenidos, ya que, tanto el apego ansioso como los celos son las variables predictoras que anteceden a algunos tipos de violencia.

Como se mencionó anteriormente, los resultados arrojaron a los celos como otra variable en la explicación de la perpetración del control para ambos sexos. Esto es de gran importancia porque los celos se pueden confundir con interés o amor, por ende, normalizarse; estos datos están en la línea de lo descubierto en la investigación de Marcos e Isidro (2019) donde un porcentaje de las mujeres encuestadas

señalaron que los celos no son violencia, percibiéndolas como algo natural. No obstante, es preciso reconocer que este hallazgo difiere al indicado por Benítez et al. (2017), quienes no detectaron alguna asociación entre los celos y la violencia sufrida o perpetrada en el noviazgo.

### ***Limitaciones, fortalezas y sugerencias a futuros estudios***

Dentro de las limitaciones del estudio es preciso señalar que la muestra no fue probabilística ni representativa y la recolección de datos se realizó durante la pandemia, aspectos que dificultan la generalización de los resultados; no está de sobra apuntar que el uso de autoinformes puede implicar un sesgo de deseabilidad social de las respuestas. Además, es preciso señalar el uso de una escala breve de celos debido a la extensión del cuestionario en total.

El presente trabajo puede ayudar a obtener un contexto más amplio sobre la violencia en el noviazgo de adolescentes al detectar diversos factores que explican este fenómeno a través de un diseño y enfoque que facilita su réplica. Añadido a ello, todos los instrumentos implementados están validados para la población mexicana, sin olvidar que el estudio se realizó durante la pandemia por COVID-19, lo que podría ayudar a la explicación de la violencia durante dicho periodo.

Futuros estudios podrían incluir una escala más amplia sobre celos (Toro et al., 2023) así como muestras más grandes que permitan confirmar el papel de las

diversas variables en la explicación de conductas violentas.

### ***Implicaciones***

Desde un aspecto teórico se aporta al conocimiento sobre aquellas variables que pueden repercutir significativamente dentro de las relaciones de noviazgo violentas, tal es el caso del estilo de apego y la forma en la que los y las jóvenes resuelven sus conflictos. Esto puede facilitar el diseño e implementación de acciones preventivas de este fenómeno, pues desde edades tempranas los y las adolescentes pueden entender cómo se puede vivenciar y, sobre todo, evitar la violencia dentro de sus relaciones de pareja. Añadido a ello, y ya desde un aspecto práctico, es importante trabajar en el acompañamiento de las víctimas de violencia, las cuales en muchas ocasiones prefieren acudir a sus círculos más cercanos como amigos, familiares, etc., en vez de recurrir a los servicios formales de ayuda. En ese sentido, el trabajo preventivo con estas redes informales de apoyo es primordial, sobre todo considerando que en ocasiones las víctimas o los apoyos informales desconocen qué hacer o a qué instituciones deben acudir sin sentirse juzgados o culpables por la situación que viven, lo que sitúa a los y las estudiantes en una posición de vulnerabilidad y peligro pues las barreras psicológicas y sociales dificultan la búsqueda de ayuda cuando más lo requieren (Flores-Garrido, & Barreto-Ávila, 2018).

### ***Conclusiones***

A manera de conclusión, las prevalencias de las distintas formas de violencia en el

noviazgo afortunadamente fueron bajas, aunque su carácter fue principalmente bidireccional. Asimismo, para ambos sexos una variable explicativa importante en la perpetración de conductas indeseables —y normalizadas— como el control, fue la implicación cometida, sin olvidar los celos. Cabe mencionar que la primera se puede trabajar desde la prevención a través de talleres o programas, pues existe una dificultad en la comunicación correcta, lo que, conduce a una falta de acuerdos que faciliten la solución al problema presentado, por lo que si los adolescentes cuentan con las herramientas suficientes para tener un mayor y mejor acercamiento con su pareja, expresando sus necesidades y acuerdos se podría favorecer que su relación se desenvuelva de forma saludable y sin violencia.

En cuanto al apego ansioso, esta variable requeriría tal vez un proceso de mayor alcance que el preventivo, es decir, un contexto terapéutico. Aunado a ello es preciso recordar que la poca experiencia e idealización de las relaciones de pareja en la adolescencia podrían favorecer la presencia de la violencia y, paradójicamente, dificultar la aceptación o conciencia de que se está viviendo una relación violenta. A

este fenómeno se la ha llamado “maltrato técnico” (Rodríguez-Franco et al., 2010), algo que puede también trabajarse desde las acciones preventivas.

Finalmente, es importante mencionar que una pieza clave dentro de la prevención de la violencia es que los estudiantes tengan una mayor concientización, conocimiento y reconocimiento de los tipos de violencia que se pueden presentar a lo largo de sus relaciones de pareja, con la finalidad de reconocerlos a tiempo y poder erradicarlos antes de que se normalicen.

### **Financiamiento**

El presente estudio fue realizado gracias al Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP), mediante el Convenio 03/2024: “Conductas contra-productivas e indeseables en el aula física y virtual: Un estudio del contexto de educación media superior y superior después de la pandemia (Primera fase)”.

### **Conflicto de intereses**

Los autores declaran la no existencia de conflicto de intereses.

## Referencias

- Aizpitarate, A., & Rojas-Solís, J. (2019). Factor Structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican Youth (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/IJPR/article/view/4222>
- Alarcón-Vásquez, Y., Alba, L., Arrieta-Fernández, L., Figueroa-Chico, D., López-Bosso, C., & Llanos-Hoyos, J. (2022). Factores asociados a la violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Tejidos Sociales*, 4(1), 1-14. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/tejsociales/article/view/5548/5328>
- Alegría, M., & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/1332/133239321007.pdf>
- Álvarez, A., Alonso, M., & Guidorizzi, A. (2010). Consumo de alcohol y autoestima en adolescentes. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 18, 634-640. <https://www.redalyc.org/pdf/2814/281421939021.pdf>
- Arbuckle, J. (2019). *Amos 26.0 User's Guide*. IBM SPSS.
- Artavia, C., & Carranza, M. (2019). Estilos de apego de mujeres que permanecieron expuestas a situaciones de violencia en sus relaciones de noviazgo durante la adolescencia tardía. *InterSedes*, 20(42), 72-103. <https://www.redalyc.org/journal/666/66666205003/html/>
- Asociación Mexicana de Psicología (2009). *Código Ético del Psicólogo*. Trillas.
- Benítez, A., Nájera, R., Salvador, G., Godínez, H., & Trejo, B. (2017). Los celos como facilitadores de violencia en parejas adolescentes. *PsicoEducativa: Reflexiones y Propuestas*, 3(5), 66-72. <https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/63/176>
- Bonache, H., Ramírez, G., & González, R. (2016). Estilos de resolución de conflictos y violencia en parejas de adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology* 16(3), 276-286. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33747008007.pdf>
- Borrás, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico de Holguín*, 18(1), 5-7. <http://scielo.sld.cu/pdf/ccm/v18n1/ccm02114.pdf>

- Cantera, I., Estébanez, I., & Vázquez, N. (2009). *Violencia contra las mujeres jóvenes: la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo. Informe final*. Servicio de Mujer Módulo Deusto-San Ignacio. <http://minoviomecontrola.com/ianire-estebanez/Informe-completo-violencia-contra-mujeres-jovenes-noviazgo.pdf>
- Capaldi, D., Knoble, N., Shortt, J., & Kim, H. (2012). A Systematic Review of Risk Factors for Intimate Partner Violence. *Partner Abuse*, 3(2), 231-280. <http://dx.doi.org/10.1891/1946-6560.3.2.231>
- Castro, R., & Casique, I. (2010). *Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. [https://www.academia.edu/10464331/Violencia\\_en\\_el\\_Noviazgo\\_entre\\_los\\_j%C3%B3venes\\_mexicanos](https://www.academia.edu/10464331/Violencia_en_el_Noviazgo_entre_los_j%C3%B3venes_mexicanos)
- Correa, N. y Rodríguez, J. (2017). Estrategias de resolución de conflictos en la pareja: negociando en lo cotidiano. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación*, 6(1), 89-96. [https://www.researchgate.net/publication/312362449\\_Estrategias\\_de\\_resolucion\\_de\\_conflictos\\_en\\_la\\_pareja\\_negociando\\_en\\_lo\\_cotidiano](https://www.researchgate.net/publication/312362449_Estrategias_de_resolucion_de_conflictos_en_la_pareja_negociando_en_lo_cotidiano)
- Domínguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 9(4), 251-254. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- De la Villa, M., García, A., Cuetos G., & Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 8(2), 96-107. <https://www.redalyc.org/pdf/2451/245153986004.pdf>
- Flores-Garrido, N., & Barreto-Ávila, M. (2018). Violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México. Un análisis mixto. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 9(26), 42-63. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ries/v9n26/2007-2872-ries-9-26-42.pdf>
- Galicia, I., Sánchez, A., & Robles, F. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30(2), 211-235. <http://www.scielo.org.co/pdf/psdc/v30n2/v30n2a02.pdf>
- García, F., Fuentes, R., & Sánchez, A. (2016). Amor, satisfacción en la pareja y resolución de conflictos en adultos jóvenes. *Ajayu*, 14(2), 284-302. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v14n2/v14n2a4.pdf>

- García-Sánchez, P., Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J., Peña-Cárdenas, F., & González, V. (2017). Apego y Ciber-violencia en la pareja de adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 541-549. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220052.pdf>
- González, R., & Santana, J. D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13(1), 127-131. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/7856/7720>
- González-Gijón, G., & Soriano-Díaz, A. (2021). Análisis psicométrico de una escala para la detección de la violencia en las relaciones de pareja en jóvenes. *RELIEVE*, 27(1), 1-17. <http://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21421>
- Graña, J., Rodríguez, M., & Peña, M. (2009). Agresión hacia la pareja en una muestra de la comunidad de Madrid: Análisis por Género. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 9, 7-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3238795>
- Guzmán, M., Contreras, V., Martínez, A., & Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 177-185. <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281946990008.pdf>
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., Javier-Juárez, P., Zurita-Aguilar, K., Yáñez-Peñuñuri, L., Franco- Paredes, K., & Chávez-Flores, V. (2020). Adaptación transcultural del “Cuestionario de abuso cibernético en la pareja” (CDAQ) para adolescentes mexicanos. *Psicología Conductual*, 28(3), 435-453. [https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/12/04.Hidalgo\\_28-3-1.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/12/04.Hidalgo_28-3-1.pdf)
- Hidalgo, M., & Ceñal, M. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Anales de pediatría continuada*, 12(1), 42-46. <https://www.elsevier.es/es-revista-anales-pediatria-continuada-51-pdf-S1696281814701672>
- Labrador, F., Rincón, P., De Luis, P., & Fernández-Velasco, R. (2004). *Mujeres víctimas de la violencia doméstica. Programa de actuación*. Ediciones Pirámide.
- Loinaz, I., & Echeburúa, E. (2012). Apego adulto em agresores de pareja. *Acción Psicológica*, 9(1), 33-46. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030769004.pdf>
- Manzini, J. (2000). Declaración de Helsinki: Principios éticos para la investigación médica sobre sujetos humanos. *Acta Bioethica*, 6(2), 321-334. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/abioeth/v6n2/art10.pdf>

- Marcos, M., & Isidro, A. (2019). El fantasma del control y los celos: Violencia de género durante el noviazgo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 410-425. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349860126038/349860126038.pdf>
- Márquez, J., Rivera, S., & Reyes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(28), 9-30. <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645444002.pdf>
- Martínez-Gómez, J. A., Bolívar-Suárez, Y., Yanez-Peñuñuri, L. Y., & Gaviria-Gómez, A. M. (2021). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (DVQ-R) para víctimas en jóvenes adultos colombianos y mexicanos. *RELIEVE*, 27(2), 1-16. <http://doi.org/10.30827/relieve.v27i2.21963>
- Matud, P. (2004). Autoestima en la mujer: un análisis de su relevancia en la salud. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 129-140. <https://www.redalyc.org/pdf/799/79902212.pdf>
- Medina, C., Rivera, L., & Aguasvivas, J. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud y Sociedad*, 7(3), 306-318. <https://doi.org/10.22199/S07187475.2016.0003.00005>
- Meneses, F., & Herrera, A. (2019). Analizando la violencia en las relaciones de pareja: el efecto de la violencia psicológica y las conductas controladoras en la violencia física y sexual. *Revista Némesis*, 15, 125-146. <https://revistanemesis.uchile.cl/index.php/RN/article/view/61740/65441>
- Monreal-Gimeno, M., Povedano-Díaz, A., & Martínez-Ferrer, B. (2014). Modelo ecológico de los factores asociados a la violencia de género en parejas adolescentes. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, 5(3), 105-114. [https://www.uv.es/lisis/amapola/2015/modelo\\_eco\\_jour\\_edu.pdf](https://www.uv.es/lisis/amapola/2015/modelo_eco_jour_edu.pdf)
- Montero-Fernández, D., García-Rojas, A. D., Hernando, A. y Del Río, F. J. (2022). Validación del Cuestionario de Violencia Digital (Digital Violence Questionnaire, DVQ) en la pareja sentimental. *RELIEVE*, 28(2), 1-21. <http://doi.org/10.30827/relieve.v28i2.26142>
- Moreno, A. (2007). *La adolescencia*. UOC.

- Padilla, J., & Díaz-Loving, R. (2016). Evaluación del apego en adultos: construcción de una escala con medidas independientes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 161-168. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29248181006.pdf>
- Póo, A. M., & Vizcarra, M. B. (2008). Violencia de Pareja en Jóvenes Universitarios. *Terapia Psicológica*, 26(1), 81-88. <https://www.redalyc.org/pdf/785/78526107.pdf>
- Retana, B., & Sánchez, R. (2005). Construcción y validación de una escala para medir adicción al amor en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 127-141. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29210109.pdf>
- Retana, B., & Sánchez, R. (2008). El papel de los estilos de apego y los celos en la asociación con el amor adictivo. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 15-22. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133915922003.pdf>
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero, J., Rodríguez, F., Bringas, C., Antuña, M., & Estrada, C. (2010). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 6, 45-52. <https://n9.cl/3oxmy>
- Rodríguez, M., González, C., & Hernández, M. (2011). Violencia de Género y Nivel de Autoestima en las Relaciones de Noviazgo de los Adolescentes. *Desarrollo Científico Enfermería*, 19(1), 25-29. <http://index-f.com/dce/19pdf/19-025.pdf>
- Rodríguez, T., & Rodríguez, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Nueva Época* 25, 15-41. <https://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n25/n25a2.pdf>
- Rojas-Solís, J., Morales-Quintero, L., Juarros-Basterretxea, J., Herrero, J., & Rodríguez-Díaz, F. (2019). Propiedades psicométricas del Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos en jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 10(1), 15-26. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/37>
- Rojas, J., & Romero, C. (2022). Violencia en el noviazgo: análisis sobre su direccionalidad, percepción, aceptación, consideración de gravedad y búsqueda de apoyo. *Health and Addictions*, 22(1), 132-151. <https://concytep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/03/Articulo-Violencia-en-el-noviazgo.pdf>
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P., & López-González, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica.

*Anuario de Psicología Jurídica*, 25(1), 47-56. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000082>

Salvador, B., Arce, R., Rodríguez-Díaz, F. J., & Seijo, D. (2017). Evaluación psicométrica de la psicopatía: Una revisión meta-analítica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(1), 36-47. <http://dx.doi.org/10.1016/j.rlp.2015.09.015>

Sánchez, R., García, M., & Luis, A. (2018). Tácticas de resolución de conflicto en las relaciones de pareja: validación en dos ciudades de México y una de Brasil. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. <https://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/321/199#info>

Sosa-Sánchez, I. y Menkes-Bancet, C. (2016). Amarte duele. La violación sexual en las relaciones de noviazgo. Un análisis de sus determinantes sociales. *Papeles de Población*, 87, 43-62. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v22n87/1405-7425-pp-22-87-00043.pdf>

Toro, R., Peña-Sarmiento, M., Mejía-Vélez., Avendaño-Prieto, B. L., & Bernal-Torres, A. (2023). Propiedades psicométricas de la escala de celos patológicos (CECLA): evidencias de validez de constructo en adultos mexicanos y colombianos. *Anuario de Psicología*, 53(1), 49-59. <https://doi.org/10.1344/ANPSIC2023.53/1.5>

Recibido: 10 de junio de 2024

Revisado: 12 de agosto de 2024

Aceptado: 18 de octubre de 2024